

Valdivia fue un grave desastre para la conquista del país. Desapareció la primera figura de la conquista de Chile -Valdivia-, un talento organizador, hábil político y un sereno y valiente guerrero. Es sin disputa alguna una de las figuras más salientes de la conquista americana, muy superior a Francisco Pizarro en el desinterés de sus propósitos, la humanidad de sus sentimientos y la altura de su inteligencia, revelada en sus cartas al Rey; igual, quizá, pero no inferior a Hernán Cortés.

Con Valdivia termina el período heroico de las guerras de Arauco y conquista del país a cuya región necesitó enviar la Corona de España grandes recursos y sus más experimentados y valientes guerreros.

Valdivia fundó las siguientes ciudades:

Santiago de Chile, el año 1540.

La Concepción, el año 1550.

Valdivia, el año 1552.

Villarrica, el año 1552.

La Serena, el año 1544. Esta fue destruida y se reconstruyó el 1549.

Cayó en Tucapel en manos del traidor Lautaro, indio que él había educado en el arte de la guerra, que le sirvió para asesinarle, el 25 de Diciembre de 1553; fue asesinado junto con Valdivia otro extremeño, natural de La Haba, el párroco de La Serena desde el año 1550, capellán en esta peligrosa expedición de los araucanos, Bartolomé del Pozo. Este jefe araucano que asesinó a Valdivia fue muerto por Villagra y el General Aguirre, encargados de castigar a los araucanos. Villagra era Mariscal. Pero ocurrió lo siguiente: El Virrey del Perú encarga del gobierno de Chile a su hijo García de Mendoza, y como le estorbaban estos dos -Aguirre y Villagra-, los deporta en un barco de Chile. Así son las cosas del mundo y de los hombres, que se despojan muchas veces hasta del sentido común. En el barco se decían: «Ayer no cabíamos en el Reyno tan grande de Chile; hoy nos hacen caber en una tabla».



## PAJARO Y SAETA

*Háblame en voz baja*

*con esa voz que tienes cuando rezas...*

*Que tengo nostalgia de una voz azul*

*ebria de ausencias,*

*y busco en todas las gargantas de mujer*

*una voz de Cenicienta*

*para nombrarla en secreto*

*«de la voz azul, Princesa»...*

*Quizá nunca he oído esa voz que voy buscando...*

*Pero aunque así sea*

*si me hablas, háblame en voz baja,*

*y así, tu voz, en tornasol de confianzas*

*que de la rama de tu garganta salió pájaro,*

*llegará a mi corazón hecho saeta...*

Pedro CABA